



Asociación Española
de
Historia Económica

Investigaciones de Historia Económica - Economic History Research

www.elsevier.es/ihe



Reseñas

Ricardo Robledo Hernández. *La Universidad española, de Ramón Salas a la Guerra Civil. Ilustración, liberalismo y financiación (1770-1936)*. Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2014, 541 págs. ISBN: 978-84-9718-657-5.

Ricardo Robledo es un historiador con una fecunda y notable producción, que abarca una amplia gama de registros. Van desde la historia agraria a la política, desde la del pensamiento económico a la historia intelectual del país, abordada a través de la historia de sus universidades y, de forma más específica, de la de la Universidad de Salamanca, en que ejerció su magisterio. *La Universidad española, de Ramón Salas a la Guerra Civil. Ilustración, liberalismo y financiación (1770-1936)*, objeto de esta reseña, incorpora, de forma afortunada, varios de esos registros.

Este libro se organiza en 3 grandes apartados, articulados a través de la Universidad de Salamanca: el debate ideológico en el tránsito del Antiguo Régimen al liberalismo en la universidad española, la financiación universitaria y el gasto educativo en España durante el siglo XIX y primer tercio del XX. El primero, nuclear, es el dedicado a la vida y obra de Ramón Salas y Cortés (1754-1824), en los capítulos 1 a 4, con un capítulo 5 en que biografía a uno de sus contemporáneos en la Universidad de Salamanca, Toribio Núñez, el «apóstol» de Bentham en España. La de Salas es una profunda biografía intelectual en su contexto histórico, elaborada con documentación en muchos casos novedosa, que permite al autor identificar y reivindicar a un intelectual muy influyente en su época, en el campo del derecho político y constitucional, del derecho penal, y en el de la renovación de la enseñanza y los estudios universitarios, así como sus fuentes doctrinales. Salas, el gran difusor del utilitarismo de Bentham en España y en América Latina, defendía «enseñar a los jóvenes por sí mismos» y quebrar las barreras que obstaculizaban la entrada del conocimiento moderno. El conocimiento de su biografía intelectual le permite a Robledo reconstruir algunas de las claves necesarias para entender la historia cultural y política de este período crucial, formativo, de la contemporaneidad en España, pues las luchas por el poder científico revelan muy bien sus paralelismos con la luchas por el poder político, pese a sus desiguales modulaciones y alcance.

El segundo apartado (capítulo 6) está dedicado a la incorporación de la Economía política a la Universidad de Salamanca y a la enseñanza de esta disciplina, a través del debate para su incorporación en los estudios y las aportaciones de significados intérpretes de la misma como Santiago D. Madrazo, Vicente Lobo, Teodoro Peña y, en fin, del llamado grupo renovador del primer tercio del siglo XX (1906-1936). Está formado este por Francisco Bernis, Enrique Rodríguez Mata y Gabriel Franco, que fue director del Banco Exterior y ministro de Hacienda durante la II República.

El tercer bloque del libro (capítulos 7 y 8) está dedicado a un aspecto novedoso en la Historia económica española, en el que

cabe atribuir a Robledo un papel de pionero, en 2002 y 2005. Se trata de la financiación de las Universidades españolas en general y la de Salamanca en particular, entre la quiebra financiera del antiguo régimen y los cambios en el modelo de financiación durante el siglo XIX y primer tercio del siglo XX. Pero aún más importante que esto, es que en el capítulo 8 aborda explícitamente la cuestión del gasto en educación en el país y el gasto de la universidad dentro del sistema educativo, con algunas aportaciones relevantes para valorar adecuadamente las relaciones entre educación y desarrollo económico en España, toda vez que el nivel de gasto público y, sobre todo, la estructura del mismo influyen en la capitalización humana y en el stock educativo de la sociedad española contemporánea¹.

Las aportaciones de nuestro autor obligan a repensar las relaciones entre gasto público y estructura de este gasto en educación y el déficit educativo del país. Robledo demuestra muy bien 2 cosas. La primera es que dicho gasto es mayor que el supuesto por C. E. Núñez (1992) y G. Tortella (1995)², porque hay que considerar los fondos destinados no solo por la Hacienda central, sino, sobre todo, por las corporaciones locales (ayuntamientos y diputaciones), que fueron quienes más gastaron en educación primaria y secundaria durante el siglo XIX en España. La segunda es que no cabe atribuir el déficit educativo del país al excesivo gasto público en universidades frente a los otros 2 niveles educativos, que son más importantes para el desarrollo económico en un país atrasado como era la España de aquella centuria. Las universidades se financiaban fundamentalmente por medio de las tasas de los estudiantes, y no tanto por las subvenciones o transferencias del Estado. El gasto neto del Estado en educación superior es, pues, relativamente menor en el conjunto del gasto educativo total. Estas conclusiones de Robledo, bien fundamentadas en las cifras, obligan a repensar las causas del atraso educativo español y a replantear, con mejores datos de gasto público en materia educativa, la comparación internacional entre España y otros países del entorno.

El libro se cierra con un magnífico apéndice documental en el que se recogen 5 textos muy importantes para seguir el debate ideológico en la universidad española a finales del siglo XVIII y las 2 primeras décadas del siglo XX, y la conveniencia de incorporar, o no, la Economía política a los estudios universitarios.

Este de Ricardo Robledo es, en suma, un libro muy recomendable, pues nos invita a reflexionar, en última instancia, sobre los canales y las vías de difusión del conocimiento y de las nuevas ideas, los obstáculos y las barreras que lo han dificultado en la Ilustración española y en los primeros compases del liberalismo, en

¹ Este capítulo tiene una primera versión en R. Robledo, «Del diezmo al presupuesto: la financiación de la universidad española (1800-1930)», *Investigaciones de Historia Económica*, 1, 2005, pp. 98-130.

² Clara E. Núñez, *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España contemporánea*, Madrid, Alianza, 1992; Gabriel Tortella, *El desarrollo de la España contemporánea*, Madrid, Alianza, 1995.

el tránsito del XVIII al XIX, y a considerar cómo la atmósfera y las actitudes de intransigencia en el ámbito de los estudios superiores pudieron haber sido influidas, estorbando las posibilidades de desarrollo económico del país a largo plazo.

Christian Grabas, Alexander Nützenadel (eds.). *Industrial Policy in Europe after 1945: Wealth, Power and Economic Development in the Cold War*. New York and London, Palgrave Macmillan, 2014, XIII + 388 págs., ISBN: 978-1-137-32989-9.

El colapso financiero de 2008 demostró a los editores de este volumen, Christian Grabas y Alexander Nützenadel (Humboldt University, Berlín), los inconvenientes del neoliberalismo y la necesidad de introducir mayores dosis de intervención estatal en el escenario económico. Esta convicción les llevó a reactualizar las recetas de política económica (industrial) aplicadas en Europa durante las 3 décadas que siguieron a la II Guerra Mundial. Cuestiones como la planificación indicativa, el pensamiento keynesiano, las políticas regionales, los incentivos gubernamentales a la industria privada o la ordenación del movimiento internacional de bienes, capital y trabajo están llamadas, en opinión de Grabas y Nützenadel, a aportar hoy lecciones de enorme utilidad tanto en el ámbito científico como en la toma de decisiones de política económica.

Los ensayos incluidos en este libro, realizados por especialistas de muy diversa procedencia geográfica y académica, examinan las causas del extraordinario crecimiento registrado en la Europa de la segunda posguerra, sobre todo durante el milagro económico de 1950 a 1973. Indagan en sus antecedentes históricos, características, protagonistas, implicaciones y controversias, afirmando que el desarrollo y la convergencia de aquellos años dorados no fueron procesos fortuitos, sino resultado directo de las políticas económicas deliberadamente adoptadas a nivel local, nacional y en el marco de la CEE y el COMECON. Es más, la competición de la Guerra Fría, el proceso de integración europea y los programas de ayuda al desarrollo en el Tercer Mundo situaron la política industrial en el corazón de la política económica en ambos bloques. Pese a sus efectos globalmente positivos, sobre todo en Europa occidental, la política industrial implicó desajustes también evidenciados en este libro, como el excesivo apoyo estatal a industrias en declive o las grandes inversiones destinadas a los sectores armamentístico y aeroespacial, que retrajeron recursos de partidas sociales básicas.

El estudio de la política industrial de la Europa posterior a 1945 no es nuevo, evidentemente, pero sí lo son la ampliación del horizonte geográfico (Europa occidental, Europa oriental, colonias), el análisis multidisciplinar (mezcla de Historia, Economía, Ciencia Política, Sociología y Relaciones Internacionales) y la voluntad de no ceñirse a las políticas nacionales y proceder a un examen global de la política industrial europea.

Los contenidos están organizados en 3 partes. La primera integra una serie de trabajos sobre las políticas industriales de Europa occidental. Tras el capítulo introductorio de James Foreman-Pech, se abordan las experiencias nacionales de Gran Bretaña (Martin Chick), Francia (William James Adams), Alemania Occidental (Stefan Grüner), Suecia (Jan Bohlin), Italia (Cristian Gavras) y España (Joseba de la Torre y Mario Zúñiga), que nos brindan perspectivas

Rafael Vallejo Pousada
Universidade de Vigo, Vigo, Pontevedra, España

<http://dx.doi.org/10.1016/j.ihe.2016.03.014>
1698-6989/

de análisis novedosas, útiles balances históricos e historiográficos, y fuentes de archivo hasta ahora inéditas. La segunda parte recoge estudios supranacionales, mucho menos frecuentes en la literatura: los efectos del Plan Marshall tanto en Europa como en regiones extraeuropeas afectadas indirectamente (Daniel Speich Chassé), las políticas y los grandes proyectos industriales emprendidos por la CEE en busca de un —nunca logrado— federalismo industrial (Laurent Warlouzet), y la cooperación industrial entre la CEE y los países del África francófona (Martin Rempe), y entre la CEE y el grupo África, Caribe, Pacífico-ACP (Guia Migani). La última parte está dedicada a las políticas industriales del bloque oriental. Comienza con el artículo de Ivan T. Berend, que indaga en los orígenes y el alcance de la planificación centralizada soviética, y finaliza con las aportaciones de Ralf Ahrens, Pál Germuska y Christopher Mark Davis sobre, respectivamente, la República Democrática de Alemania, Hungría y la Unión Soviética.

Este libro realiza el enorme esfuerzo de reunir en menos de 400 páginas los hitos de las políticas industriales aplicadas en Europa, y desde Europa, durante la larga segunda posguerra. Es un trabajo sólido y bien documentado que, por sus aportaciones históricas e historiográficas, está llamado a convertirse en un texto de referencia. Inevitablemente, ninguno de sus artículos es exhaustivo, y se echan de menos estudios de caso relevantes (v.g., Checoslovaquia o Yugoslavia en la parte dedicada a Europa oriental). La heterogeneidad de las políticas nacionales (de sus actores, instrumentos y objetivos) dificulta enormemente el análisis comparativo. Quizá la utilización de marcos interpretativos y/o índices de contenidos más parecidos (método cuantitativo o cualitativo, corto o largo plazo, planificación sectorial o regional...) hubiese permitido cumplir mejor el objetivo expreso de superar el enfoque nacional tradicional en beneficio del comparativo y transnacional. Asimismo, un capítulo final de conclusiones, que resumiese las aportaciones de los 15 ensayos y presentase un balance de éxitos y fracasos, hubiese ayudado a salvar la mera yuxtaposición de modelos nacionales y abrazar una verdadera visión de conjunto. En todo caso, se trata de un trabajo excelente sobre una época fundamental en la historia económica europea que consolidó en muchos países el cambio estructural de economías agrarias a industriales con un creciente sector terciario. Un trabajo, en definitiva, que invita a investigadores y políticos a repensar las políticas industriales y a revalorizar la contribución del Estado al crecimiento económico alcanzado dentro y fuera de las fronteras europeas.

Esther M. Sánchez Sánchez
Universidad de Salamanca, Salamanca, España

<http://dx.doi.org/10.1016/j.ihe.2016.03.015>
1698-6989/